

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



TERCERA COMISION, 348a.

SESION

Lunes 19 de noviembre de 1951,
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo IV) (A/1884)..... 5

Presidenta : Sra. Ana FIGUEROA (Chile).

Informe del Consejo Económico y Social (Capítulo IV) (A/1884).

[Tema 11]*

DEBATE GENERAL

1. El Sr. DEDIJER (Yugoeslavia) se felicita de que la Comisión haya resuelto (347a. sesión) inaugurar sus trabajos con un debate general sobre las actividades sociales de las Naciones Unidas.

2. En el momento actual, el número de cuestiones sociales inscritas en los programas de la Organización y de los organismos especializados casi alcanza al centenar, lo cual es un hecho importante, aun sin tener en cuenta el resultado obtenido, y ello prueba que la Organización no ha permanecido totalmente indiferente a la ejecución de las obligaciones que aceptó en virtud de la Carta.

3. Las Naciones Unidas y los organismos especializados han estudiado y tratan de resolver gran número de problemas sociales en el orden internacional. Sus trabajos teóricos y científicos ofrecen gran interés, especialmente para los países insuficientemente desarrollados que, debido a lo limitado de sus recursos, apenas si pueden emprender estudios comparativos de ese tipo. Sus trabajos de investigación han aclarado gran número de problemas sociales, presentándolos ante la opinión mundial bajo su verdadera luz. Merced a los estudios emprendidos por las Naciones Unidas en la esfera social durante los últimos años, ya es posible hacerse una idea más justa del abismo inmenso que separa a los países industrializados de los insuficientemente desarrollados.

4. Por otra parte, la contratación y la formación de un personal internacional compuesto de hombres y mujeres consagrados a su tarea y que se esfuerzan sinceramente en contribuir a la solución de los problemas

sociales, han permitido a las Naciones Unidas obtener resultados positivos en el campo social.

5. Con su programa de asesoramiento en materia de servicios sociales, las Naciones Unidas han ayudado mucho a los países insuficientemente desarrollados a organizar y administrar sus servicios sociales y, más especialmente, a formar trabajadores sociales.

6. Por tanto, la delegación de Yugoeslavia da su apoyo absoluto al contenido del párrafo 627 del informe del Consejo Económico y Social (A/1884); es conveniente que el programa de asesoramiento, a pesar de constituir uno de los elementos del programa de asistencia técnica en su totalidad, conserve en la nueva organización administrativa sus propias características y continúe siendo financiado con el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

7. Los esfuerzos que las Naciones Unidas vienen haciendo desde hace un año en materia de protección a la infancia, servicios sociales y rehabilitación, han acercado la organización a centenares de millares de seres humanos que juzgan a las Naciones Unidas según los resultados que alcanzan y según la ayuda que les facilitan en su lucha cotidiana para obtener una vida mejor.

8. Sin embargo, sería falso afirmar que cabe estar satisfechos. Es necesario señalar, por desgracia, que no se ha realizado ningún progreso en el orden social durante el año que acaba de transcurrir. El propio Consejo Económico y Social, que es por excelencia el órgano encargado de solucionar los problemas sociales, no adoptó iniciativa alguna de importancia en los últimos 12 meses, ni emprendió actividad alguna susceptible de conducir a un mejoramiento sensible en el orden social. Por el contrario, a pesar de los esfuerzos de determinadas delegaciones, y especialmente de las delegaciones de los países insuficientemente desarrollados, el Consejo ha manifestado una tendencia a ocuparse de los problemas sociales en forma mecánica y rutinaria.

*Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

9. Así, por ejemplo, al examinar los trabajos de la Comisión de Asuntos Sociales¹, el Consejo, en vez de proceder a un análisis general de los grandes problemas sociales y de los métodos que permitan solucionarlos, que era lo que se debía esperar de él, se limitó a emprender un debate general, fundamentalmente sobre el problema de saber si había que suprimir o no la Comisión de Asuntos Sociales. El Consejo simplemente tomó nota del informe de la Comisión y no tomó decisión alguna relativa a la adopción de medidas concretas.

10. Probablemente hay que atribuir esta pasividad a la atmósfera política que reina en el Consejo. Efectivamente, varios miembros hacen uso de este órgano para la difusión de su propaganda.

11. Esa pasividad ha tenido por causa, igualmente, la indole de la obra realizada por las propias comisiones técnicas. Esta labor, singularmente por lo que se refiere a la Comisión de Asuntos Sociales, ha sido demasiado teórica, demasiado orientada hacia el estudio.

12. Cabe preguntar, por ejemplo, si es realmente necesario que el problema de las migraciones sea objeto de innumerables estudios por parte de esa Comisión. ¿No sería preferible dejar esta cuestión al cuidado de la Organización Internacional del Trabajo, que se ocupa de ella desde hace muchos años?

13. La Comisión de Asuntos Sociales debiera concentrar sus esfuerzos en las cuestiones prácticas, como la protección a la infancia, la familia y el hogar; la organización y administración de los servicios de bienestar social; la vivienda, el urbanismo y la planificación rural; debiera también colocarse, no solamente en un dominio teórico, sino en un punto de vista práctico, y tratar de resolver los diversos problemas, bien por medio de la Administración de Asistencia técnica o del Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas o por conducto de las organizaciones no gubernamentales. En lo sucesivo, la Comisión debiera tratar de coordinar las actividades de los organismos especializados en materia de servicios sociales. De esa forma, el Consejo no se limitaría a « tomar nota » de un informe y se hallaría en mejores condiciones de desempeñar el papel de un órgano internacional superior encargado de determinar las grandes directrices de las actividades económicas y sociales.

14. En los debates habidos durante el año, sobre la organización del Consejo y de las comisiones técnicas, algunos miembros se pronunciaron en favor de la abolición de las comisiones técnicas, aunque precisamente por intermedio de estas comisiones es posible adoptar medidas encaminadas directamente a resolver problemas sociales. No obstante, el hecho de que se haya suscitado la cuestión de los trabajos del Consejo y de sus comisiones técnicas demuestra que se está tratando de perfeccionar la obra realizada en los órdenes económico y social. La delegación de Yugoslavia, sin embargo, lamenta verse obligada a afirmar que, en su opinión, no se ha estudiado el problema más que desde un punto de vista administrativo. Sin querer subestimar el interés que ofrece la buena distribución del trabajo, estima que el perfeccionamiento de las actividades económicas no es ciertamente una cuestión que sea posible resolver modificando el calendario de sesiones o el reparto de los temas del orden del día; sólo a costa de mayores esfuerzos por parte del Consejo y de todos

sus miembros, será posible solucionar esos problemas, favorecer el progreso social y elevar el nivel de vida de los pueblos.

15. Dada la actual situación internacional, los miembros del Consejo Económico y Social tienen el deber de hallar las medidas concretas para alcanzar ese resultado. No hay que olvidar que el Consejo estudia ahora otros problemas que, para centenares de millones de seres humanos, son motivo de padecimientos y privaciones. Cualquier negligencia, cualquier decisión burocrática no hará sino contribuir a ahondar el abismo que actualmente separa a los países industrializados de los insuficientemente desarrollados. En lo sucesivo, los órganos de las Naciones Unidas que ejercen actividades de orden social deberán organizar sus trabajos fundándose en los resultados de una investigación anual acerca de la situación social del mundo. Esa investigación pondrá de relieve los problemas cuya solución exige una acción internacional directa y coordinada.

16. No hay que hacerse sin duda ilusiones ni creer que las Naciones Unidas pueden realizar de la noche a la mañana todas las tareas que les incumben. Hay que ser objetivos y darse cuenta de que los medios de que se dispone son relativamente restringidos. Con todo, los grandes principios que hay que seguir deben ser los siguientes: cooperación sincera, objetividad y reparto equitativo de las inversiones. La observancia de estos principios permitirá lograr la colaboración de todos los Estados Miembros en la solución de los problemas sociales.

17. La Srta. HORSBRUGH (Reino Unido) se complace en participar en los trabajos de la Tercera Comisión, ya que los asuntos sociales son fundamentales para la obra de las Naciones Unidas. En su opinión, debe enfocarse dicha obra con un espíritu de responsabilidad y de prudente optimismo. La Comisión debe hacerse cargo de que su tarea no es breve ni fácil; no debe dejarse abatir por los fracasos y al mismo tiempo ha de guardarse de abrigar esperanzas demasiado ambiciosas que puedan conducir a decepciones. A su entender el papel de la Comisión consiste en asentar pacientemente los cimientos del futuro edificio. La Srta. Horsbrugh cita el pasaje del discurso del Sr. Eden a la Asamblea General (339 a. sesión plenaria), en el que el Principal Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores recomendó a la Organización que se ocupase de problemas precisos y bien definidos y pasase de lo pequeño a lo más importante.

18. La Srta. Horsbrugh advierte que el capítulo IV del informe del Consejo Económico y Social no trata de los programas de asistencia técnica ni de los tres organismos especializados que se ocupan de cuestiones sociales: la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Estima sin embargo, que ningún examen de la actividad social de las Naciones Unidas quedaría completo si no se mencionase los trabajos de esos organismos, en especial los de la UNESCO que, por su lucha contra la ignorancia, está llamado a hacer más fácil, a la larga, la solución de muchos de los problemas.

19. La representante del Reino Unido desea que el Consejo Económico y Social y sus órganos subsidiarios se consagren a una doble tarea: ante todo, a multiplicar los intercambios de ideas y conocimientos entre los

¹ Véanse los *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 13º período de sesiones. Suplemento No. 12.

países — por ejemplo, en lo relativo a trabajos estadísticos y demográficos — y después a concentrar sus esfuerzos en las actividades que pueden emprenderse con perspectivas razonables de obtener buenos resultados; como ejemplo, cita las de la Misión de expertos en materia de viviendas baratas en las regiones tropicales. La Srta. Horsbrugh pone a la Tercera Comisión en guardia contra dos peligros: el de disipar los recursos desparramándolos y el de asignar a los servicios administrativos un puesto demasiado importante en relación con los servicios encargados de la ejecución.

20. Felicita al Fondo Internacional de Socorro a la Infancia (UNICEF) por haber evitado este último peligro, y espera que continúe restringiendo los gastos administrativos en lo futuro, pese a la tendencia de que los socorros de urgencia cedan el puesto a los programas técnicos. Señala la importancia del UNICEF, que no sólo lleva la ayuda a los pueblos necesitados, sino que, además, da a conocer y hace estimar a las Naciones Unidas, a los millones de seres que se benefician de su ayuda. Da las gracias al UNICEF por el programa de higiene que ha desarrollado en los territorios británicos y se felicita de ver que sus trabajos se van extendiendo por Africa. Aprueba la cooperación que se ha establecido entre el UNICEF, la OMS y los restantes organismos citados en los párrafos 659 a 662 del informe del Consejo Económico y Social. Se complace igualmente en ver que figura en el anexo III del capítulo IV del informe una lista de las exposiciones escritas y orales hechas por las organizaciones no gubernamentales, que podrían aportar frecuentemente una útil colaboración a la labor de las Naciones Unidas.

21. La Srta. Horsbrugh concluye reiterando su recomendación anterior: la Comisión debe dar prueba de un optimismo prudente, templado con realismo y hasta con humildad. La actividad social de las Naciones Unidas es una obra de continuidad, que persevera en la de la Sociedad de las Naciones. Imbuída del espíritu que se acaba de indicar, tal actividad progresará con la ayuda de los conocimientos, la técnica y los recursos modernos, en una esfera más vasta todavía que en cualquier otra época.

22. La Sra. ROOSEVELT (Estados Unidos de América) dice que otras Comisiones van a estudiar en seguida los grandes problemas de las medidas colectivas que se deben adoptar contra la agresión, para el mantenimiento de la paz y la limitación de los armamentos. A la Tercera Comisión, por su parte, le corresponde el privilegio de examinar el problema de las medidas colectivas que han de adoptarse contra la pobreza, el hambre, la enfermedad y la ignorancia.

23. Para todo el que esté al corriente de la actividad de las Naciones Unidas en el orden social, es imposible subestimar la importancia que esa actividad tiene en el conjunto de la obra de las Naciones Unidas. Nadie podrá negar que el progreso social es un factor importante de estabilidad política y que, en ausencia de ese progreso, no tardan en aparecer la inestabilidad política y la tirantez internacional. La acción internacional en el orden social es, pues, un elemento esencial para la paz.

24. El estudio de las actividades de la Comisión de Asuntos Sociales, del Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, de la Comisión de Población y de la Comisión de Estupefacientes, no es un estudio de problemas abstractos y distantes.

25. La responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de la población corresponde fundamentalmente al país respectivo, a sus ciudadanos, a sus organizaciones cívicas, a su gobierno. Las Naciones Unidas y los organismos especializados no pueden más que aportarles en este orden su consejo y su ayuda.

26. Uno de los aspectos más importantes de esa ayuda social lo constituye el establecimiento de normas y orientaciones a las que puedan ajustarse los Gobiernos de los Estados Miembros: merced a las informaciones puestas a su disposición, los gobiernos pueden aprovechar las experiencias de los demás, e incluso sus errores, y fijar la línea de conducta que mejor convenga a sus necesidades.

27. La representante de los Estados Unidos cita al respecto los trabajos realizados en la esfera de las estadísticas demográficas, el perfeccionamiento de los programas de asistencia maternal e infantil y de formación de trabajadores sociales, así como los que se emprenden en la actualidad para la implantación de normas mínimas para el trato a los presos. Merced a los principios que las Naciones Unidas han enunciado en todos estos órdenes, han podido los gobiernos realizar importantes adelantos.

28. La representante de los Estados Unidos señala especialmente a la atención de la Comisión la importancia del trabajo que ha realizado la Comisión de Asuntos Sociales, la cual ejecuta un trabajo de roturación y trata de mejorar los niveles de vida en ciudades y pueblos, para cuyo fin ha creado centros sociales en esos núcleos.

29. La delegación de los Estados Unidos estima que no se puede realizar progreso alguno dentro de una comunidad cualesquiera mediante la pura acción local. Es necesario también insistir en programas que interesen a las masas populares y puedan contribuir a mejorar su productividad y sus condiciones de vida. Habría que conceder mayor prioridad a los programas educativos destinados a los pueblos mismos, así como a la formación de maestros y a la organización de comunidades y grupos de ayuda mutua.

30. Quizá haya querido la Comisión de Asuntos Sociales, lo mismo que otras comisiones, hacer demasiadas cosas y sea necesario ahora reducir sus ambiciones. Sin embargo, la propia Comisión se orienta hacia una mayor concentración de esfuerzos y es dable esperar que continuará por este camino.

31. Al Consejo Económico y Social incumbe la responsabilidad de organizar y fiscalizar las actividades de la Comisión de Asuntos Sociales y de las demás comisiones. Durante el año que acaba de transcurrir, una de las principales actividades del Consejo consistió en la reorganización de sus propias labores y de las de sus comisiones. Esta cuestión será objeto de estudio por la Comisión Mixta de las Segunda y Tercera Comisiones.

32. La Sra. Roosevelt afirma, para terminar, que el capítulo IV del informe del Consejo Económico y Social contiene un mensaje consolador. Este capítulo da cuenta de los ya importantes resultados obtenidos y permite igualmente predecir lo que en el orden social queda todavía por hacer.

33. El Sr. CASEY (Australia) recuerda el papel predominante que desempeñó su país en la Conferencia de San Francisco, al tratarse de la creación del Consejo

Económico y Social. Indica con satisfacción que el Consejo se ocupa con gran competencia de problemas muy diversos y cuenta ya en su activo, tras cinco años de existencia, con resultados concretos.

34. Con respecto al capítulo IV del informe del Consejo, en particular, la delegación de Australia estima que se han realizado progresos bastante satisfactorios en el orden de las cuestiones sociales. No obstante, ha observado con dolor que los recursos del Fondo Internacional de Socorro a la Infancia (Naciones Unidas), cuya obra fundamentalmente humanitaria conocen todos, han llegado a un nivel excesivamente bajo y no le queda más que 51.000 dólares en reserva. Es necesario presentar en seguida a la Comisión un proyecto de resolución pidiendo a los gobiernos que continúen prestando su generoso apoyo a causa tan digna de interés. La delegación de Australia, sin dejar de reconocer que no todos los países están en condiciones de hacer una gran aportación, cree que debe hacerse un llamamiento en tal sentido, ya que es posible que ciertos Estados no se den perfecta cuenta de las necesidades del Fondo en el momento actual.

35. El Sr. Casey hace observar que por la cuantía de las contribuciones hechas al Fondo, le corresponde a Australia el segundo lugar, después de los Estados Unidos, y que su país ha donado al Fondo desde la fecha en que comenzó a existir, 13.195.000 dólares, de los cuales 11.000.000 procedían del Estado y el resto de particulares y organizaciones. Cree necesario señalar que el Gobierno australiano acaba de aprobar que se abra en su presupuesto, un crédito de 250.000 libras australianas (560.000 dólares), destinado a completar su contribución al Fondo para el año 1951-52. Así se demuestra el constante interés que despierta en el Gobierno australiano la obra económica y social de las Naciones Unidas.

36. El Sr. KAYSER (Francia) dice que, al igual que el representante de Yugoslavia, se congratula de que la Tercera Comisión haya decidido inaugurar sus trabajos con un debate general sobre las cuestiones sociales a que se refiere el capítulo IV del informe. Algunos miembros de la Comisión tal vez hayan pensado que el examen de esa cuestión, colocada al principio del programa, constituía una especie de preludio a la cuestión esencial del Proyecto de Pacto de Derechos del Hombre. Por su parte, la delegación francesa está convencida de la importancia del estudio de las cuestiones sociales y espera que la Comisión llegará a un acuerdo unánime.

37. En efecto, durante los últimos períodos de sesiones del Consejo y de la Comisión de Asuntos Sociales, se adoptó sin oposición un gran número de resoluciones relativas a dichas cuestiones. Por ejemplo, en la Comisión de Asuntos Sociales se adoptaron por unanimidad ocho resoluciones y únicamente cuatro tropezaron con la oposición de una minoría. En el propio Consejo al examinar el informe de la Comisión de Asuntos Sociales, de ocho resoluciones, siete se adoptaron por unanimidad. Por tanto, cabe esperar que el debate actual concluirá con votaciones análogas.

38. Las cuestiones sociales y culturales, estudiadas en el capítulo IV del informe, figuran entre las preocupaciones más importantes del Consejo y, por tanto, de las Naciones Unidas. Sin embargo, por una especie de procedimiento mecánico, recientemente ha habido tal vez demasiada tendencia a dar excesiva prioridad a las cuestiones económicas, y a no conceder a las cuestiones sociales toda la atención que merecen.

39. Cuanto más grave es la situación internacional más necesario es intensificar los esfuerzos realizados en la esfera social. La representante de los Estados Unidos de América ha aludido a la necesidad de organizar la acción común contra el sufrimiento y la miseria. El representante de Francia estima igualmente que todos los esfuerzos realizados en el plano económico serían ineficaces si no fuesen acompañados de esfuerzos paralelos en el plano social.

40. Las actividades emprendidas conforme al programa de asistencia técnica y las que prosiguen las comisiones económicas regionales son igualmente esenciales. Hay que señalar que la Comisión de Asuntos Sociales ha estimado que convendría informar a las comisiones económicas regionales sobre las cuestiones tratadas por ella, cuando estas cuestiones puedan tener repercusiones económicas. Parece que tal decisión será muy beneficiosa.

41. El representante de Francia rinde homenaje a los esfuerzos realizados por la Secretaría de las Naciones Unidas; si algunas veces este esfuerzo se ve frenado débese más a decisiones presupuestarias de la Quinta Comisión que a la iniciativa de la Tercera Comisión.

42. Algunos han reprochado a la Comisión de Asuntos Sociales su acción demasiado fragmentaria y diversificada. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los propios organismos especializados tienen un gran número de cuestiones en su programa y que dicha Comisión se esfuerza en llenar las lagunas dejadas por dichos organismos y trata de que todo el campo de la actividad social quede realmente cubierto. No obstante, la citada Comisión, en el curso de su séptimo período de sesiones, ha hecho un esfuerzo meritorio encaminado a uniformar su tarea. Ha preparado un programa de trabajo útil y racional en el que las diversas cuestiones están clasificadas por orden de prioridad. Este programa encierra ochenta y seis temas agrupados en capítulos. Por muy bien concebido que esté, no es aún suficiente; sería necesario ampliarlo, como se señala en el párrafo 644 del informe del Consejo Económico y Social. La delegación de Francia comparte este criterio, si bien desea que la ampliación proyectada se efectúe sin que el orden de los trabajos actuales quede por ello alterado.

43. Durante su octavo período de sesiones, la Comisión de Asuntos Sociales deberá tomar conocimiento del importante documento del Secretario General que podría titularse « Encuesta sobre la situación social en el mundo ». Esta encuesta se ha efectuado en virtud de la propuesta de la delegación del Líbano. Después de su estudio, la Comisión presentará un informe al Consejo Económico y Social, del que éste tomará conocimiento en su 15º período de sesiones. Esto responde a los deseos expresados por la delegación de Yugoslavia al principio de la sesión. Al igual que el representante de dicho país, el Sr. Kayser estima conveniente que dicha encuesta sobre la situación social se efectúe periódicamente, como se hace con la encuesta sobre la situación económica mundial.

44. Finalmente, el representante de Francia dice que ha querido señalar al Consejo la necesidad de intensificar los esfuerzos realizados en la esfera social y pedir que estos esfuerzos se lleven a cabo en el cuadro de las organizaciones internacionales existentes; y anuncia que la delegación de Francia presentará ulteriormente un proyecto de resolución en el que se expondrán los principios que ha expuesto oralmente.

45. El Sr. WAHLUND (Suecia) se interesa especialmente sobre la sección III del capítulo IV del informe y desea felicitar a la Comisión de Población por sus trabajos. A su juicio, es importante precisar la técnica demográfica, recoger los hechos relativos a las tendencias demográficas, la natalidad, la mortalidad y la migración, estudiar las relaciones que existen entre los factores demográficos, económicos y sociales, y analizar los problemas demográficos en las diversas partes del mundo. El orador estima que es preciso proseguir e intensificar los trabajos en ese sentido, pero que también será preciso pasar de la esfera de la estadística y del análisis a la de la acción.

46. A este respecto, el representante de Suecia, recuerda las tasas de mortalidad todavía muy elevadas que se registran en Asia, en Africa y en algunas regiones de la América Latina (a pesar de los inmensos progresos realizados en Ceilán y en Puerto Rico, por ejemplo), mientras que los últimos descubrimientos de la medicina y las normas de higiene pública ofrecen medios eficaces para disminuir dichas tasas. No obstante, a juicio del orador, los progresos de la medicina y de la higiene quedan sin valor si no van acompañados de medidas sociales y económicas. En efecto, si reducen la mortalidad en las regiones ya excesivamente pobladas — como ocurre en la mayor parte de Asia, Africa del Norte, las Antillas y Europa Meridional — resulta que la población crece, que la demanda de productos alimenticios aumenta y que el estado de desnutrición se agrava.

47. Por tanto, es preciso buscar el medio de resolver el problema, es decir, disminuir la tasa de mortalidad sin aumentar demasiado la población. Las transferencias de población sólo ofrecen posibilidades limitadas. También podría considerarse el incremento del rendimiento de la mano de obra agrícola, pero no es seguro que el mejoramiento de los métodos de cultivo agrícola en las regiones de alta densidad de población sea suficiente para elevar el nivel de vida si la población aumenta rápidamente. Tampoco sería suficiente desviar hacia otras ocupaciones el excedente de la mano de obra agrícola.

48. El Sr. Wahlund estima que la única solución al problema estriba en disminuir la tasa de natalidad. No ignora que la cuestión es compleja y que, por consideraciones de orden étnico o religioso, muchos sienten repugnancia ante la idea de disminuir la tasa de la natalidad y son profundamente hostiles al malthusianismo. A juicio personal del orador, el niño sólo debe nacer si sus padres lo desean y, honradamente, no puede admitir que los niños se vean condenados a la miseria y al hambre por ser demasiado numerosos.

49. Finalmente, pone de relieve el hecho de que en los momentos actuales se plantean importantes problemas que no son de la competencia de la Tercera Comisión, como consecuencia de la excesiva densidad de población en un espacio vital muy reducido.

50. El Sr. GARIBALDI (Uruguay) reconoce que la tarea de los organismos que se dedican a las cuestiones sociales es ardua y que hay que tenerlo en cuenta en las críticas que sus trabajos puedan suscitar. El orador se propone demostrar, por medio de un ejemplo concreto, cómo incluso la buena intención no conduce siempre a la solución necesaria.

51. Por tanto, señala a la atención de la Comisión los párrafos 620 a 623 que se refieren a la readaptación de las personas físicamente impedidas y que resumen

las recomendaciones de la Comisión de Asuntos Sociales a este respecto. El orador no rechaza estas recomendaciones que se inspiran evidentemente en las conclusiones precisas que estableció el grupo de trabajo creado por el Comité Administrativo de Coordinación. Pero trata, para las Naciones Unidas, de salir del plano de las recomendaciones para entrar en el dominio de las realizaciones.

52. El Sr. Garibaldi, al analizar el problema, distingue entre el impedimento físico congénito y el impedimento físico adquirido. El primero produce neuropatas mentales y paralíticos, que padecen las más de las veces de idiocia y por quienes la medicina no puede hacer nada; es necesario contentarse con cuidarlos. Este grupo comprende también los retardados mentales y los sordomudos a los que la sociedad sólo puede dar una educación especial. El impedimento físico adquirido es consecuencia de un traumatismo o de una enfermedad. Con referencia al traumatismo hay que señalar que la Comisión de Asuntos Sociales recomienda mejorar y activar la acción preventiva y conviene preguntarse qué es lo que ella entiende como tal. Si se trata en realidad, de impedir la guerra, que es una de las principales fuentes de traumatismo, la recomendación es quimérica y rebasa el mandato de la Comisión. Si se trata de evitar los accidentes de tránsito o del trabajo, tampoco corresponde a ella ocuparse de esta cuestión.

53. Refiriéndose al impedimento físico adquirido por enfermedad, que origina gran número de parálisis, el Sr. Garibaldi reconoce la acción benéfica de la higiene, de las vacunas y de los antibióticos. Pero hace observar que la principal de estas afecciones, la parálisis infantil, todavía no tiene curación; en este caso, la sociedad únicamente puede proporcionar a los enfermos una educación especial y formar personal especializado. A este grupo pertenecen también los cardíacos y los enfermos mentales que han recuperado la razón, pero que continúan sensibles al menor choque y a los que sólo un ambiente familiar o amistoso puede mantener en buena salud. También aquí la guerra, con la desintegración de la familia y la ruptura violenta de las lazos afectivos, ha multiplicado el número de estos enfermos.

54. El representante del Uruguay subraya hasta qué grado, ante este problema complejo, las recomendaciones de la Comisión de Asuntos Sociales continúan en el dominio de la utopía. Existe el impedimento físico cuando la medicina ha agotado sus recursos. ¿Qué pueden hacer en este caso las Naciones Unidas? El Sr. Garibaldi estima que la Organización podría, cuando mucho, contribuir a desarrollar la enseñanza técnica destinada al personal especializado en la readaptación de las personas físicamente impedidas, desempeñar la función de un centro de informaciones al que se dirigiesen los países para contratar dicho personal especializado. El orador espera haber demostrado, con su exposición, que en una esfera tan delicada es preciso comenzar modestamente.

55. El Sr. DAVIN (Nueva Zelanda) se asocia a los elogios ya dedicados a la obra que las Naciones Unidas han realizado en la esfera social, tal como se describe en el capítulo IV.

56. Respecto a la sección II, el orador se declara satisfecho de poder anunciar que el Gobierno de Nueva Zelanda acaba de informar que entrega al Fondo Internacional de Socorro a la Infancia una contribución suplementaria de 100.000 libras esterlinas. Nueva Zelanda estima que el Fondo realiza en el mundo una

tarea magnífica, aliviando los sufrimientos de los niños y mejorando su suerte. Opina también que hay que movilizar todos los medios para proseguir este magnífico esfuerzo internacional. Sin embargo, Nueva Zelandia estima que la situación financiera del Fondo, y especialmente de las previsiones de ingresos, no son tan favorables como un organismo de este carácter debería esperar. A este respecto el Sr. Davin cita el párrafo 14 del informe del Consejo de Administración del Fondo², en el que se dice que será preciso aprovechar el sexto período de sesiones de la Asamblea General para indicar a los Estados Miembros la gravedad de las dificultades financieras del Fondo.

57. En consecuencia, expresa la esperanza de que no quedará sin respuesta un llamamiento dirigido a los Gobiernos, especialmente a aquellos que no han entregado recientemente contribuciones, para pedirles de nuevo su ayuda. Su delegación está dispuesta a apoyar un proyecto de resolución en tal sentido.

58. El Sr. ULLRICH (Checoslovaquia) lamenta que el informe del Consejo Económico y Social pase en silencio algunos problemas importantes, especialmente el hecho de que la preparación para la guerra, por los gastos improductivos que encierra, obstaculiza el progreso social. En los países que han firmado el Pacto del Atlántico Norte, el rearme ha reducido a la nada los planes de protección social, ya insuficientes debido a una organización económica defectuosa. Además, del estudio general de la situación económica de Europa durante el primer trimestre de 1951 (*Economic Survey*, 1st. quarter 1951), publicado por la Comisión Económica para Europa, se deduce que la inflación hace estragos en los países del Plan Marshall. En fin, las declaraciones oficiales de los dirigentes de dichos países presagian reducciones que afectarán especialmente a los servicios médicos, los programas de vivienda y la producción de bienes de consumo. El representante de Checoslo-

vaquia se propone volver a ocuparse ulteriormente de estos aspectos.

59. Refiriéndose a la sección I, el Sr. Ullrich subraya que la formación del personal de los servicios sociales debe tener una base económica y que, de manera general, la política social debe consistir en la realización de una política económica de conjunto, so pena de que no sea más que una empresa de caridad organizada por el Estado.

60. En cuanto se refiere a la sección III, el Sr. Ullrich estima que es falso decir que los recursos económicos no permiten un incremento de la población mundial. Protesta especialmente contra la idea de la necesidad de la emigración, que sirvió de base a la propaganda de Hitler y de Mussolini. Considera que el problema de la población puede resolverse mediante una buena organización económica, como lo ha sido, por ejemplo, en Hungría, en Checoslovaquia y en la República Democrática Alemana, países en otros tiempos superpoblados y que hoy tienen escasez de mano de obra. El Sr. Ullrich lamenta que las teorías que acaba de criticar hayan inspirado algunas actividades de la Comisión de Asuntos Sociales.

61. El Sr. DEDIJER (Yugoslavia) anuncia que varias delegaciones, entre ellas las de Afganistán, Australia, Brasil, Nueva Zelandia, Uruguay y Yugoslavia, han preparado un proyecto de resolución (A/C. 3/L. 155) relativo a la sección II.

62. La PRESIDENTA propone dar por terminado el debate general y pasar al examen de dicho proyecto de resolución.

63. El Sr. KAYSER (Francia) presenta un proyecto de resolución (A/C. 3/L. 154) relativo al capítulo en su conjunto.

64. La PRESIDENTA decide que este proyecto de resolución se examine en primer lugar, dado su carácter general.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.

² Documento E/ICEF/184.